



Juego limpio

GASPAR ROSETY



LA ENTREVISTA

YO OPINO

SANTIAGO HERNÁN SOLARI ► JUGADOR DEL ATLÉTICO DE MADRID

“Hubiera sido lindo compartir selección con Redondo”

Santiago Hernán Solari ha explotado al tiempo que el Atlético de Madrid. Llegó hace un año cuando los rojiblancos pasaban por los malos momentos que terminaron con la destitución de Sacchi. Una situación difícil. Pero eso está olvidado. Ahora el Atlético empieza a recoger los frutos del buen trabajo y la paciencia. Y con su equipo Solari, que ante rivales de entidad considerable se ha expresado como el gran extremo, ágil y elegante, rápido y eficaz, que se ha adueñado de la banda izquierda del ataque colchonero. Ha puesto el colofón con la llamada de Bielsa, lo que hará que veamos al argentino portando la albiceleste ante la española de Camacho.

—Ya ha visto que las alegrías nunca vienen solas.

—Ocurre que cuando las cosas marchan bien desde el punto de vista colectivo, se resaltan más las individualidades. Y eso es lo que está ocurriendo en mi caso. El Atlético funciona, y por tanto, los jugadores también.

—¿La llamada de su selección algo que ver con ese buen momento?

—Cuando uno trabaja, siempre tiene presente la ilusión por jugar con su país. Yo no pude disputar los amistosos con Argentina que se jugaron en enero. Tenía que estar con mi equipo. Por eso me hace más feliz la llamada de Bielsa.

—Por donde pasa usted triunfa...

—No puedo hablar de triunfos. Todavía me queda mucho camino por delante. Tengo que ganar títulos con el Atlético como hice con River en su día, tengo que mejorar en mi juego,...

—¿Se vive más tranquilo tras un derbi saldado con victoria?

—Estamos más serenos, pero no sólo por el derbi, sino porque hemos encadenado una buena racha de fútbol y resultados. Antes no salía nada de lo que intentábamos, no habíamos asimilado lo que debíamos hacer sobre el terreno de juego. Ahora tenemos la confianza que nos faltaba antes.

—¿Se siente integrado en la vida de España?

—Desde el primer día. Uno viaja y conoce muchos sitios diferentes. Por eso cuesta poco trabajo adaptarse. Y menos si hablamos de un lugar como España y Madrid. Aquí se vive muy bien, se come muy bien,.... Aunque me habían hablado de España, hay que venir y conocer los



CLASE. Con Ranieri en el banquillo atlético, Solari ha disfrutado de oportunidades para demostrar su talento. EDU ORTEGA

“Es de mediocres no creer en los máximos objetivos al empezar las temporadas”

sitios de primera mano.

—Tiene una buena relación con Fernando Redondo...

—Sí, porque somos amigos desde hace mucho tiempo, ya cuando Fernando jugaba en el Tenerife.

—¿Qué se aprende de un futbolista como él?

—Se aprenden muchas cosas, pero no sólo en el aspecto deportivo. Ya todos sabemos que es un gran jugador. Quizá se aprende y se quiere más como persona, porque es un gran tipo.

—Ha tenido mala suerte de nuevo con otra lesión...

—Y la verdad es que es una au-

téntica lástima. Me enteré leyendo la prensa y lo lamento muchísimo. Fíjese que a él también lo han llamado de la selección argentina y hubiera sido muy lindo poder compartir la albiceleste con él. No podrá ser, de momento.

—En el Atlético ha cambiado todo del negro al blanco y ya se habla del objetivo de la liga...

—Conforme pasen las jornadas se irá viendo si podemos o no llegar a pelear por el título, pero creo que en el principio de las temporadas hay que plantearse como meta los máximos objetivos posibles. Lo contrario es de mediocres.

—En ese sentido, su entrenador es como un visionario...

—Ranieri es una persona que trabaja muchísimo y piensa lo que tiene que hacer. Siempre sabe lo que tiene entre manos, y lo que quiere. Es un hombre muy positivo, incluso en los peores momentos, quizá cuando esta

“Claudio Ranieri sabe ser positivo incluso en los peores momentos”

calidad tiene más valor.

—¿Son diferentes Ranieri y Sacchi?

—Creo que son dos personas con muchas similitudes en su concepto de fútbol. Tiene una filosofía clara en la que predomina la rapidez, la verticalidad y la presión al contrario. Son dos entrenadores contundentes en su forma de entender el juego.

—¿Ante el Numancia se pueden conceder licencias?

—Ni mucho menos. En esta liga no podemos hablar de rivales fáciles. Nosotros tenemos que pensar en seguir la racha y así todo irá mejor.

El ordenador

La Federación sabe que tiene un problema con los árbitros. Angel María Villar lo mostraba ayer en la Junta Directiva de la RFEF al expresar que el nivel del arbitraje en el comienzo de esta temporada está lejos de ser el deseable.

En una iniciativa interesante, se ha pedido a los clubes que piensen en posibles remedios. Todo para acabar con el ordenador. En la próxima reunión, aquellos que lo consideren oportuno podrán proponer formas alternativas para designar a los colegiados de cada partido. Porque casi nadie está contento con un sistema que los propios clubes decidieron adoptar. El ordenador está a punto de acabar con la ilusión de los árbitros, porque los buenos se pierden grandes encuentros para los que han trabajado durante su carrera deportiva, y los regulares se encuentran con que tienen que lidiar toros que les vienen grandes. Y aunque se supone que la designación se hace por sorteo, nadie se entiende que el azar ponga a Díaz Vega a arbitrar un Barça-Real Madrid. O a López Nieto en un Real Madrid-Atlético.

Quizá se pueda volver a un comité de designaciones, un organismo independiente que evalúe las actuaciones de los colegiados, que mida su estado de forma físico, técnico y mental, que aplauda aciertos y que corrija errores, y que decida como si fuera un entrenador quién es el más idóneo para cada partido. También es posible que los clubes no quieran volver a un sistema que tampoco funcionó en el pasado. Puede ser bueno que aporten otras soluciones.

Villar afirmó que los árbitros no están en forma en presencia de su presidente. Es posible que Victoriano Sánchez Arminio se dé por aludido e intente pensar en soluciones. Aunque también es probable que don Victoriano esté tan ocupado que ni siquiera tenga tiempo. Da igual. Eso sí, con tal de que el ordenador se use para trabajar, y no para designar árbitros.